

VI Semana de Cuaresma, Ciclo A

Sábado

"Pedid y recibiréis."

I. Contemplamos la Palabra

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 18,23-28

Pasado algún tiempo en Antioquía, emprendió Pablo otro viaje y recorrió Galacia y Frigia, animando a los discípulos. Llegó a Éfeso un judío llamado Apolo, natural de Alejandría, hombre elocuente y muy versado en la Escritura. Lo habían instruido en el camino del Señor, y era muy entusiasta; aunque no conocía más que el bautismo de Juan, exponía la vida de Jesús con mucha exactitud. Apolo se puso a hablar públicamente en la sinagoga. Cuando lo oyeron Priscila y Aquila, lo tomaron por su cuenta y le explicaron con más detalle el camino de Dios. Decidió pasar a Acaya, y los hermanos lo animaron y escribieron a los discípulos de allí que lo recibieran bien. Su presencia, con la ayuda de la gracia, contribuyó mucho al provecho de los creyentes, pues rebatía vigorosamente en público a los judíos, demostrando con la Escritura que Jesús es el Mesías.

Sal 46,2-18-9.10 R. Dios es el rey del mundo.

Pueblos todos, batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la tierra. R.

Porque Dios es el rey del mundo:
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado. R.


Los príncipes de los gentiles se reúnen
con el pueblo del Dios de Abrahán;
porque de Dios son los grandes de la tierra,
y él es excelso. R.

Lectura del santo evangelio según san Juan 16, 23b-28

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: - «Yo os aseguro, si pedís algo al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa. Os he hablado de esto en comparaciones; viene la hora en que ya no hablaré en comparaciones, sino que os hablaré del Padre claramente. Aquel día pediréis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os quiere, porque vosotros me queréis y creéis que yo salí de Dios. Salí del Padre y he venido al mundo, otra vez dejo el mundo y me voy al Padre.»

II. Oramos con la Palabra

JESUCRISTO: quieres que mi alegría sea completa, y por eso me invitas a pedir al Padre, en tu nombre, lo que me falta. Le pido que nunca pierda de vista mi dignidad de hijo de Dios, de hermano tuyo, y viva en consecuencia.

 Esta oración está incluida en el libro: [Evangelio 2011](#) de EDIBESA.

III. Compartimos la Palabra

Las lecturas de este sábado preparan nuestro corazón para el misterio que mañana celebraremos: la Ascensión del Señor al cielo. Abramos el oído a la Palabra de Dios.

- **"Recorrió Galacia y Frigia animando a los discípulos."**

En esta primera lectura queremos destacar dos actitudes propias de aquellos cristianos que verdaderamente se han encontrado con Cristo Resucitado:

- La 1ª: "Animarnos mutuamente en el camino de la fe". Así lo hizo Pablo, como nos dice hoy la lectura, que "emprendió otro viaje y recorrió" aquellos lugares "animando a los discípulos". Más adelante vemos que los mismos discípulos son los que animan a otro hermano, Apolo. Parece como algo "contagioso"... Sí, el bien crece cuando se pone en movimiento. ¡Qué importante y necesario para el bien de nuestras comunidades y para nuestro mundo el animarnos unos a otros... el "amarnos" unos a otros!
- La 2ª actitud la vemos reflejada en Apolo, cómo "rebatía vigorosamente en público, demostrando con la Escritura que Jesús es el Mesías". Éste no esperaría a que la gente se acercara a las parroquias o conventos para que oyeran hablar de Jesús, sino que, allí donde estaban, les hablaba públicamente de Él. En lugar de lamentarnos porque muchas personas no vienen a la Iglesia para recibir la Buena Noticia... ¿por qué nos les llevamos esta Buena Noticia allí donde estén? a sus casas, a sus trabajos, a las plazas, institutos, universidades... Todos estamos llamados a participar en esta misión, cada uno desde su parcelita. ¡ÁNIMO! Como hoy nos dice el Salmo Responsorial: "¡Aclamad a Dios con gritos de júbilo! ¡Anunciad: "Pueblos todos, Dios es el rey del mundo"!"

- **"Otra vez dejó el mundo y me voy al Padre."**

Esto nos lo anuncia Jesús de antemano para la fiesta que mañana celebramos, y en la que nos dirá: "se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra". Por algo hoy nos dice: "PEDID Y RECIBIRÉIS". "Yo os aseguro: si pedís algo al Padre, en mi nombre os lo dará".

Aprovechemos este cheque en blanco que el Señor nos da a cada uno. Acudamos a Él, a quien tiene "pleno poder en el cielo y en la tierra". Confiamos en Jesucristo, que aunque hoy nos dice que "deja el mundo y se va al Padre"... no nos deja solos. Él nos ha hecho la promesa: "yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". ¡Pidamos en su nombre... y recibiremos!

MM. Dominicas Monasterio Ntra. Sra. de la Piedad
Palencia

Con permiso de dominicos.org